

La Mujer de la Libreta Roja de Antoine Laurain, Ed. Salamandra, 2017

“Solo lo sublime puede ayudarnos a sobrellevar lo ordinario de la vida”

Alain Fournier.

El mérito de convertir una anécdota cualquiera de la vida cotidiana en un hecho sorprendente, donde las casualidades son verdaderas pistas hacia un misterio por resolver, pareciera ser la clave de esta novela que se mueve entre la ficción, la fantasía y una imprecisa realidad. Ambientada en un París de barrio, con sus librerías, cafecitos, antiguos patios o talleres, pequeñas plazas o rincones llenos de detalles locales, el narrador nos atrapa con su estilo directo y fluido, perfilando personajes del día a día que en su épica ordinaria afanan por sobrellevar sus anónimas existencias. La anécdota pareciera sacada de una crónica roja, un atraco con robo de bolso que deja en estado de coma a una chica. La casualidad, el azar romántico por precisararlo, es que el protagonista lo encuentra en un basurero y decide devolverlo a su propietaria. Pronto descubre que no contiene ningún documento, foto o dirección para identificarla, tan solo un libro con dedicatoria del autor y su libreta roja donde, a modo de diario, la chica ha registrado anotaciones muy personales. A través de esta motivante lectura se va construyendo el puzle hacia un encuentro cuyo eje central pareciera ser los intereses literarios comunes, con naturalidad se va hilando una historia investigativa que a la mitad zozobra para invertir los papeles detectivescos. El feliz azar confabula para unir esta pareja en un relato que tiene la frescura del descubrimiento del otro a través de detalles sutiles que revelan sus secretos sueños y aspiraciones. Delicada, sutil, divertida y romántica, una apuesta de lectura para todo público.

Anita Moreira.